

Un breve estudio sobre precios en una biblioteca nobiliaria del siglo XVII: las librerías de los Eguía y marquesado de Narros

Almudena TORREGO CASADO

Resumen

Don Jerónimo de Eguía y Eguía, I marqués de Narros consiguió reunir una biblioteca de unos 2.500 títulos en las postrimerías del siglo XVII y comienzos del XVIII. Parte de esta biblioteca fue heredada de su padre don Jerónimo de Eguía y Grifo. En las dos fuentes documentales principales utilizadas en la investigación –los inventarios almoneda de ambas bibliotecas– aparecen expresadas las valoraciones económicas de las 303 obras que pasaron físicamente de una biblioteca a otra. Al conocer las tasaciones de este conjunto bibliográfico en ambas librerías, con un intervalo de 25 años, se ha podido realizar un estudio comparativo de las mismas, analizando cuáles fueron su plusvalía, revalorización y depreciación desde diversas perspectivas posibles. Añadimos un estudio sobre aquellos libros topográficamente impresos en España, y un breve reflejo de su cabida en el ámbito comercial de entonces.

Palabras clave: Bibliotecas nobiliarias; España; Siglo XVII; Tasación de libros; Narros, Marqués de; Eguía y Grifo, Jerónimo; Eguía y Eguía, Jerónimo.

A brief study on prices in a noble library of the 17th century: The libraries of the Eguía's family and 1st Narros's marquis.

Abstract

Don Jeronimo Eguía y Eguia, 1ST Narros's marquis managed to bring together a library of some 2.500 titles between the aftermath of the 17th century and the beginning of the 18th century. Part of this library was inherited from his father don Jeronimo de Eguía y Grifo. In the two documentary main sources used in this research (the inventory auction of both libraries) expresses economic increase in the 303 titles that came physically from one library to another. Knowing the ratings of this whole bibliographic set in both libraries, at an interval of 25 years, has enabled me to carry out a comparative study of them, by analyzing which were their added value, revaluation and depreciation from the various possible prospects. We added a brief study precisely on those books analyzed and were topographically printed in Spain and a brief reflection of its place in the commercial sector in those days.

Keywords: Libraries nobility; Spain; 17th century; Economic book's evaluations; Narro's Marquis; Eguía y Eguía, Jerónimo; Eguía y Grifo, Jerónimo.

Cuestiones previas

A estas alturas no supone ninguna novedad el creciente interés que en estos últimos años ha suscitado el tema de estudio y análisis del mercado y de los precios de los libros editados en la Edad Moderna, sobre todo en lo que se refiere a las diversas oscilaciones sufridas en sus tasaciones a lo largo del tiempo, y en los tipos de plusvalías y minusvalías que cabrían en unos y otros, según el prisma o perspectiva desde los que pudiesen analizarse.

El presente trabajo únicamente pretende ser entendido como un ejemplo, como una línea metodológica más, aplicada a las fuentes documentales utilizadas a la hora de imbuirse en este género de investigación. Partimos en este caso, y es éste un punto a tener muy en cuenta, de un caso muy concreto: una biblioteca familiar, un número reducido de libros, y por supuesto un contexto histórico limitado a la propia librería, propietarios, época y lugar. A pesar de estas precisiones, necesarias de toda forma, y de las subsiguientes limitaciones reconocidas a las que nos llevan, creo merece la pena extrapolar los datos ofrecidos por el análisis preciso de esta colección. Y no únicamente como tales, sino enmarcados –y esto sería lo más interesante para nosotros–

dentro de un planteamiento de estudio más amplio que pudiese recoger, siempre que las condiciones de la investigación lo permitiesen, otras exposiciones similares correspondientes a otras librerías de la misma época y semejantes características, logrando de este modo ir escudriñando un panorama más genérico, constituido precisamente por los diversos análisis que en este sentido pudiesen realizarse con el conjunto de todas ellas.

En primer lugar realicemos la presentación de nuestro objeto de análisis. Don Jerónimo de Eguía y Eguía, I marqués de Narros, conseguiría reunir una biblioteca de unos 2.500 títulos¹ en las postrimerías del siglo XVII y comienzos del XVIII, volumen nada desdeñable para la época que estamos tratando. Esta biblioteca se caracterizaría, además de por su inconfundible formación nobiliaria, por ser también una clara precursora de lo que serían las librerías ilustradas de la posterior centuria, con inclusión en sus libros de diferentes lenguas y de las más diversas materias, conformándose una colección que podríamos definir de enciclopédica, políglota y actualizada.² Lo interesante para nosotros es que parte de la colección sería adquirida por el marqués a través de la herencia recibida de manos de su padre don Jerónimo de Eguía y Grifo en el año 1682. En las dos fuentes documentales principales utilizadas³ —los inventarios almoneda de ambas bibliotecas— aparecen expresadas las valoraciones económicas de las obras que pasarían físicamente de una biblioteca a otra, y el hecho de que un mismo grupo de libros fuese valorado económicamente en ambos inventarios con 25 años de diferencia, nos ha permitido el poder observar y analizar la oscilación sufrida en el precio de este conjunto de volúmenes.

Antes de comenzar con nuestro pretendido análisis, creo sinceramente que no estaría de más el advertir sobre las claras limitaciones que tiene este estudio en concreto, y en general todos aquellos similares que pudiesen realizarse. En primer lugar por los posibles errores intrínsecos de interpretación y copia habidos en la propia génesis de los documentos, y por supuesto por los nuestros propios con respecto a la transcripción de datos y a la localización de ediciones. Otras circunstancias a tener en cuenta serían por ejemplo el desconocimiento sobre el estado de conservación de los dichos libros, los diversos y posibles intereses de los hacedores a la hora de redactar

¹ Concretamente 2469 títulos.

² Almudena TORREGO CASADO, *Una biblioteca nobiliaria madrileña del siglo XVII: Don Jerónimo Francisco de Eguía y Eguía, I marqués de Narros*, Madrid, Universidad Complutense, 2010, <<http://eprints.ucm.es/>>; Elisa RUIZ, Almudena TORREGO, «La vocación bibliófila de los Eguía», *Piegos de bibliofilia*, 13, (2001). pp. 15-32.

³ REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, «Memoria de los libros que quedaron por fin y muerte de don Jerónimo de Eguía y Eguía, marqués de Narros», Fondo Salazar y Castro 9/324. ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS DE MADRID (AHPM), «Partición y tasación de los bienes de D. Jerónimo Francisco de Eguía y Grifo», Protocolo 11.485, f. 868 - 951 v.

los inventarios, y sobre todo el hecho de tener siempre presente que se trata de un conjunto de libros usados, es decir, de segunda mano.

Mercado y comercialización

Este último punto resulta a todas luces fundamental y obligado a reseñar, porque a fin de cuentas lo que más nos interesa a nosotros es el vislumbrar cómo sería este mercado de libros en el que queremos situar nuestras conclusiones y oscilaciones de precios. Existirían entonces dos grandes emporios en el universo del libro, y tan importantes serían uno como otro: el de las obras recién impresas; y el de libro usado o de segunda mano, el cual incluiría en parte también a la esfera del manuscrito. El primero se localizaría en las diversas librerías de la época, las cuales -al menos las más importantes- solían estar bastante bien surtidas en lo que se refiere a novedades editoriales. El segundo, el de *libro de viejo* como por entonces se le conocía, además de ser el más relevante en nuestro caso —pues en él se enmarcarían las tasaciones correspondientes a nuestro análisis— se movería en dos ámbitos diferentes aunque también, como veremos, íntimamente relacionados entre sí.

El primero de estos ámbitos lo encontraríamos en las anteriormente citadas librerías, ya que nuestro librero de entonces regentaba un negocio en un local en el que se comerciaba con libros, tanto nuevos como de segunda mano, se encuadernaba, se vendía diverso material de papelería y encuadernación, se realizaban tasaciones, se organizaban almonedas de libros, funcionando en ocasiones también su oficina como distribuidora de nuevos impresos a otras librerías más pequeñas. Pero indudablemente lo que a nosotros más nos interesaría, sería el hecho de que también estos profesionales del libro solían comprar bibliotecas particulares completas o parcialmente, incorporando estas adquisiciones a sus fondos de venta, quedando esta información fielmente reflejada y diferenciada en los inventarios de librería. Dentro de una misma oficina podía encontrarse una obra idéntica a precios distintos, y a veces con importantes diferencias, dependiendo de si se trataba de un nuevo impreso o una edición antigua. A su vez los establecimientos de menor importancia estarían nutridos por una mayor cantidad de este tipo de libros usados que de novedades editoriales, hallando por último en el escalón más inferior de todos a los mercaderes de libros callejeros, los denominados *libreros de mesa*, quienes prácticamente ofrecerían exclusivamente una mercancía de libro de segunda mano.

El segundo entorno mencionado se encontraría al margen de los circuitos libreros, consolidándose un sistema relativamente novedoso del comercio de libros, que permitía ofrecer en puja bibliotecas enteras o libros sueltos, para así conseguir venderlos al mejor postor. Las subastas de segunda mano o almonedas públicas representarían un sistema rápido, eficaz y bastante arraigado en la sociedad del momento, y que de hecho satisfacía a ambas

partes, al heredero y al coleccionista. Estas almonedas públicas de libros, las cuales también se realizaban sobre otra serie de objetos como podían ser pinturas u otras piezas artísticas, solían celebrarse en las zonas más comerciales y concurridas de las ciudades, igualmente en calles adyacentes al domicilio del finado —por claras razones de comodidad— o incluso en el propio cementerio, tras dar cristiana sepultura al difunto. Cuando se trataban de subastas importantes, voluminosas, y pertenecientes a algún reconocido personaje del círculo de la alta nobleza o de reconocido prestigio bibliófilo, solían ser pregonadas indicando su lugar de celebración y hora. Ante una importante almoneda se llegaría a crear un más que considerable ambiente de expectación, congregándose alrededor de la misma un amplio y heterogéneo grupo de personas interesadas: letrados, profesionales liberales, funcionarios, eclesiásticos, ricos burgueses, estudiantes, nobles bibliófilos, y por supuesto libreros, estos últimos obviamente buscando el mayor beneficio de la compraventa. Cuando no se vendían todos los libros de una almoneda, se repetían sucesivas subastas, o bien se donaban los restos a monasterios u otras instituciones diversas. Pensemos que el precio de los libros era alto, al menos el de los nuevos salidos de imprenta, pudiendo encontrarse siempre mejores precios precisamente en este segundo tipo de mercado. En definitiva, lo que si debemos tener claro es que los dos espacios, tanto el de libro nuevo como el de viejo se complementarían, acudiendo a ambos todo coleccionista y bibliófilo que se preciara, para así adquirir nuevos volúmenes que nutriesen a sus bibliotecas.

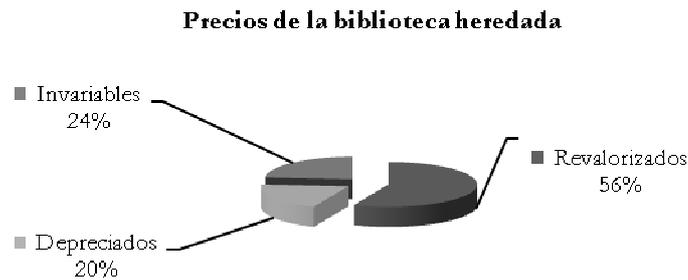
Criterios y estudio general del conjunto heredado

Entrando ya en materia, los criterios seguidos en este análisis han sido estructurados en torno a diferentes puntos de vista posibles de estudio. En realidad las combinaciones de datos cruzados, estadísticos y de análisis conseguirían ser innumerables. Podríamos por ejemplo analizar los precios por localización de imprentas en las diversas ciudades o países, o bien conseguiríamos realizar diversas amalgamas dentro de cada grupo. Pongamos como ejemplo, ¿Cuántos libros de género histórico, escritos en latín, incrementan su precio? O bien, ¿Cuántas obras en lengua castellana, cuyo género sea el de letras, ven depreciado su valor? Las aleaciones en este sentido podrían ser infinitas y por ello se ha decidido acotar el dicho análisis sobre unas premisas previas y concretas, las cuales suponemos nos serían de mayor utilidad a la hora de sacar conclusiones.

De las 361 obras que en origen habían sido heredadas por el marqués de Narros, procedentes de la biblioteca de su progenitor, y tras una posterior revisión realizada ex profeso para la elaboración de este trabajo, se ha reducido su número después de haber realizado una criba sobre las mismas, contemplando únicamente como válidas aquellas ediciones consideradas de

manera fidedigna y exactamente igual en ambos inventarios, descartando posibles datos confusos derivados de la mención de edición o de número de volúmenes. Tras este inicial expurgo, partiríamos pues de una colección bibliográfica formada por 303 obras, las cuales representarían un 12,2% en la biblioteca de Narros -la librería receptora- y un 61% en la biblioteca emisora, es decir la de su padre. En su conjunto el precio total de la colección heredada, según inventario de don Jerónimo padre sería de 5.255 reales. Estos mismos libros, 25 años después, alcanzarían en el inventario de su hijo un valor de 7.277 reales, produciéndose por lo tanto una plusvalía de 2.022 reales y un incremento de su valor pecuniario del 38%. Del número total de obras - recordemos 303- 171 incrementarían su precio, 60 valdrían menos y 72 conservarían invariable su valor.

Gráfico 1 [Porcentajes generales del conjunto heredado]



BIBLIOTECA HEREDADA	Total libros	Biblioteca Emisora	Biblioteca Receptora	Plusvalía o minusvalía
Total heredados	303	5255 reales	7277 reales	2022 reales (plusvalía)
Revalorizados	171	2884 reales	5258 reales	2374 reales (plusvalía)
Depreciados	60	1535 reales	1183 reales	352 reales (Minusvalía)
Invariables	72	836 reales	836 reales	0

Tabla 1 [Valoraciones generales del conjunto heredado]

Hagamos a continuación un análisis según el incremento o devaluación del valor en su conjunto. Para ello reunamos las 171 obras que incrementan su precio y comprobemos que el 77% de las mismas únicamente adquieren una plusvalía de entre 1 y 10 reales, una tendencia clara por lo tanto de moderada subida por libro o unidad.

Gráfico 2 [Minusvalía del conjunto librario]

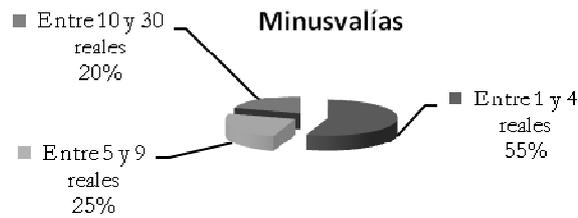
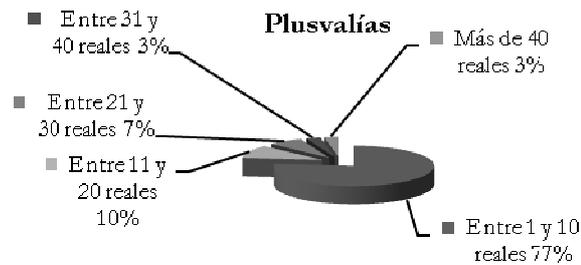


Gráfico 3 [Plusvalía del conjunto librario]



Al realizar la misma operación, esta vez con aquellos libros de la colección que han visto su precio modificado a la baja --60 unidades-- observamos que la mayoría de los mismos, concretamente un 55%, sufre un retroceso en su valor económico de entre 1 y 4 reales, volviendo a darse de nuevo una tendencia moderada a la baja de precios por unidad, más acentuada si cabe en este caso.

Podemos ahora comenzar a preguntarnos ¿Qué libros se han revalorizado más? ¿Cuáles por el contrario han visto disminuido su valor monetario?, y por supuesto, ¿Cuáles han conservado el mismo valor pecuniario durante 25 años? Para respondernos a estas cuestiones hemos vaciado, calculado, tabulado y analizado este conjunto de libros desde diversas perspectivas y puntos de vista que iremos analizando en subsiguientes epígrafes.

Estudio conceptual por grupos analizados

Estudio lingüístico

Si observamos los datos referentes a la valoración económica de los libros existentes en cada uno de los conjuntos lingüísticos habidos,⁴ y no

⁴ Teniendo siempre en cuenta que nos limitamos a sacar conclusiones a partir de los datos contemplados en cada uno de los conjuntos lingüísticos, para así poder observar la

considerando ni la lengua inglesa ni las obras escritas en varias lenguas, por ser su número reducido y poco significativo, en conjunto, comprobamos que sin lugar a dudas es el francés el idioma en el que mayor número de libros se *revalorizan*, seguido del italiano, del latín y del castellano, a pesar de que en esta última lengua se publican la mayor parte de las obras existentes en este conjunto bibliográfico.

Si por el contrario realizamos el mismo análisis, esta vez atendiendo al mayor número de libros contenidos que sufren *depreciación* económica, el castellano y el italiano serían las lenguas más afectadas, y además en exacta proporción, el 25%. El latín y el francés se situarían en tercer y cuarto lugar respectivamente, siendo curiosamente la lengua de Moliere la única que no contempla a ninguno de sus impresos con el valor depreciado.

En lo que se refiere a los libros que *no varían* su precio en el transcurso de los 25 años, manteniendo exacto valor, los cálculos se reparten de forma decreciente de la siguiente manera: castellano, latín, italiano y francés.

Tabla 2 [Porcentajes del grupo lingüístico]

LENGUAS	Libros	Revalorizados	Devaluados	Invariable
Latín	98	57 libros - 58%	19 libros - 19,3%	22 libros - 22,4%
Castellano	142	64 libros - 45%	36 libros - 25%	42 libros - 30%
Francés	37	33 libros - 89%	0 libros - 0%	4 libros - 11%
Italiano	20	12 libros - 60%	5 libros - 25%	3 libros - 15%

Teniendo en cuenta que la tendencia de todas las lenguas contempladas en este grupo bibliográfico es el de incrementar el precio de sus libros, revisemos ahora más detenidamente esta *revalorización* económica. Si concretamos más los datos definidos, la *media del incremento* por libro en reales en términos absolutos en los 25 años transcurridos entre ambas tasaciones, es más alto entre los libros de lengua latina, con nada menos que 12,7 reales, seguida de la francesa, con 9,3 reales por libro. El italiano y castellano seguirían en orden decreciente a los anteriores.

Tabla 3 [Plusvalías en grupo lingüístico]

LENGUAS	Libros	Biblioteca emisora	Biblioteca receptora	Plusvalía	Incremento en 25 años por libro
Latín	98	2322 reales	3576 reales	1254	12,7 reales
Castellano	142	2562 reales	2752 reales	190	1,3 reales
Francés	37	264 reales	611 reales	347	9,3 reales
Italiano	20	78 reales	132 reales	54	2,7 reales

proporción debida en cada unidad idiomática. Lo haremos siempre en el transcurso de todos los análisis de los diversos grupos de estudio efectuados en este artículo,

Estudio cronológico

Volvamos a repetir los anteriores cálculos y análisis, en este caso escogiendo como punto de partida las fechas en que han sido impresos los libros. Realizamos para ello una doble división en dos categorías, por un lado la compuesta por aquellas obras que han sido editadas en el siglo XVI, y por otro las editadas en el XVII. En lo que se refiere a los incunables y los sin fecha, su escaso número no será representativo, por lo que por razones de simplificación los apartamos de nuestro siguiente análisis.⁵ El porcentaje de libros *revalorizados* en su valor pecuniario es mayor en aquellos que son impresos en el siglo XVII, un 57%. Sin embargo aquellos que contemplan su precio *devaluado* son mayoría en el siglo XVI. Estos últimos también tendrán su mayor exponente en aquellos que conservan *invariable* su valor.

Tabla 4 [Porcentajes del grupo cronológico]

IMPRESOS	Libros	Revalorizados	Devaluados	Invariables
Siglo XVI	62	33 libros-53%	13 libros-21%	16 libros-26%
Siglo XVII	233	132 libros-57%	45 libros-19%	56 libros-24%

Comprobamos que al igual que en el estudio por lenguas se repite la tendencia de ambos grupos a revalorizar su valor económico. Entremos en mayor detalle y comprobemos que los impresos del XVII obtienen una media de incremento más alta.

Tabla 5 [Plusvalías en grupo cronológico]

FECHAS DE IMPRESIÓN	Libros	Biblioteca emisora	Biblioteca receptora	Plusvalía	Incremento en 25 años por libro
Siglo XVI	62	1233 reales	1375 reales	142 reales	2,29 reales
Siglo XVII	233	3956 reales	5811 reales	1855 reales	7,9 reales

Estudio disciplinar

Quizás sea esta la perspectiva más interesante de analizar. ¿Qué géneros incrementan sus valores pecuniarios y cuáles sin embargo se devalúan? Nos podría dar una cierta idea de cuál sería la demanda preferida en aquel momento, teniendo siempre en cuenta las ya mencionadas y consabidas limitaciones. Lógicamente tenderemos a pensar que subirán de precio aquellos

⁵ Un único incunable: Juan de MENA, *Las Trescientas*, Sevilla, 1499. Incrementa su valor de 10 reales en la biblioteca paterna a 16 reales en la del marques de Narros.

temas más solicitados, los que más interesaban a los supuestos consumidores de lectura, es decir a aquellos posibles compradores de subasta. Comprobemos previamente cuál sería el perfil de materias que conforman la colección heredada, ignorando de nuevo los grupos poco representativos en número.⁶

Los libros de ciencias son los que en proporción verían más *revalorizados* sus ejemplares, seguidos por los de historia, letras, religión y derecho. En relación al grupo de obras *devaluadas*, la materia que cuenta con mayor número de ejemplares será la jurídica, seguida por la histórica, religiosa, de letras y por último de ciencias. *Invariables* en su precio destacarían los libros religiosos seguidos por los jurídicos y de cerca los de letras.

Tabla 6 [Porcentajes del grupo cronológico]

MATERIAS	Libros	Revalorizados	Devaluados	Invariables
Historia	95	57 libros 60%	23 libros 24%	15 libros 16%
Letras	75	44 libros 59%	11 libros 14%	20 libros 27%
Religión	52	26 libros 50%	10 libros 19%	16 libros 31%
Derecho	50	23 libros 46%	13 libros 26%	14 libros 28%
Ciencias	25	18 libros 72%	2 libros 8%	5 libros 20%

En un análisis concreto por grupo, la tendencia clara en todas las materias es de nuevo la de incremento de su precio. Destacan en este sentido fundamentalmente aquellos libros de contenido científico, con una revalorización que se acerca en valores absolutos a casi 40 reales por libro en 25 años.

Tabla 7 [Plusvalías en grupo cronológico]

MATERIAS	Total libros	Biblioteca emisora	Biblioteca receptora	Plusvalía	Incremento en 25 años por libro
Religiosos	52	538 reales	671 reales	133 reales	2,5 reales
Jurídicos	50	1260 reales	1397 reales	137 reales	2,7 reales
Ciencias	25	906 reales	1893 reales	987 reales	39,4 reales
Letras	75	857 reales	1202 reales	345 reales	4,6 reales
Historia	95	1644 reales	2027 reales	383 reales	4 reales

Ejemplarizando datos

A la luz de los datos obtenidos y como conclusión a todos las observaciones anteriores, y eligiendo para ello los análisis de media general de

⁶ Es decir, los de materias varias, uno en concreto que versa sobre cocina, y aquellos en los que su disciplina no ha podido ser determinada.

cada conjunto estudiado, podríamos concretar que el libro-tipo que más revaloriza su cuantía económica en esta colección en el transcurso de 25 años, va a ser un libro escrito en lengua francesa, impreso en el siglo XVII y de género científico. Crucemos ahora estos elementos en nuestra base de datos, descendiendo a los propios libros que componen este grupo bibliográfico, es decir, comprobemos *in situ* cuál es en realidad la obra concreta que más incrementa su valor en este conjunto. El libro en cuestión es un atlas geográfico confeccionado y editado en la imprenta de Blaeu, en la ciudad de Amsterdam en 1640 y compuesto por 4 tomos, tres de ellos escritos en francés y uno en latín.⁷ Su valor económico en el inventario de don Jerónimo padre fue de 300 reales, en el de su hijo alcanzaría los 800, dándose por tanto una plusvalía de 500 reales. En este caso nos coinciden todas las premisas del modelo teórico con el ejemplo concreto: una obra de carácter científico,⁸ en lengua latina pero también francesa, e impresa en la primera mitad del XVII.

Mas no siempre ocurrirá esto, veamos pues y realicemos la misma operación, en esta ocasión con respecto al libro que ve más devaluado su valor económico. Teóricamente deberíamos encontrarnos con una obra redactada en castellano o italiano, editada en el siglo XVI y perteneciente al género de las obras jurídicas. Comprobamos sin embargo que en este caso concreto el esquema-tipo no se cumpliría en todas sus proposiciones, sino únicamente en una, la disciplinar. El libro en cuestión que más disminuido ve su precio en este conjunto bibliográfico está escrito en lengua latina, impreso en Madrid en el año 1668, del autor hispano Franco Ramos del Manzano y perteneciente claramente al grupo de los libros de contenido jurídico.⁹ Su minusvalía será de 27 reales con respecto a la biblioteca emisora.

Precio de los libros hispanos de esta colección

Hemos querido hacer un punto y aparte con respecto al conjunto de los libros hispanos que componen esta colección heredada. Para ello hemos elegido la premisa de considerar como tales a aquellos que han sido confeccionados en imprentas españolas, independientemente de si su lengua sea o no peninsular, o de que si su autor sea o no español. 161 obras pertenecerían a este subconjunto, es decir un 53% del conjunto total, el

⁷ Joan BLAEU, *Theatrum orbis terrarum sive atlas novus* ..., Amsterdam, Apud Ioh. & Cornelium Blaeu, MDCXL.

La subsiguiente obra de mayor valor, la cual le sigue muy de cerca, será de muy similares características.

⁸ Hemos considerado la materia de geografía como un tema científico.

⁹ RAMOS DEL MANZANO, *Ad leges Iuliam et Papiam et quae ex libris iurisconsultorum* ..., Matriti, Ex typographia Imperiali apud Ioseph Fernández de Buendía, MDCLXXVIII

porcentaje mayor de toda la librería. A grandes rasgos su composición sería la siguiente:

Tabla 8 [Panorama genérico del grupo hispánico]

161 LIBROS HISPANOS						
Lengua	127 castellano	34 latín				
Cronología	1 Siglo XV	18 XVI	141 XVII	1 sin fecha		
Materias	52 historia	43 religiosos	29 letras	24 derecho	10 ciencias	3 varias
Impresos	93 en Madrid	68 en otras				

Tabla 9 [Porcentajes del grupo hispano]

LIBROS HISPANOS	Libros	Biblioteca emisora	Biblioteca receptora	Plusvalía o minusvalía
Heredados	161	2624 reales	2789 reales	165 reales (plusvalía)
Revalorizados	72 - 45%	904 reales	1329 reales	425 reales (plusvalía)
Depreciados	40 - 25%	1246 reales	986 reales	260 reales (Minusvalía)
Invariables	49 - 30%	474 reales	474 reales	0

Un resumen de los datos que afectarían en este sentido a cada uno de los grupos definidos, refiriéndonos y exponiendo en esta ocasión únicamente los *porcentajes más altos de cada grupo*, nos arrojarían los siguientes resultados:

Tabla 10 [Plusvalías en grupo cronológico]

PRECIOS MÁS REVALORIZADOS	Libros	Biblioteca emisora	Biblioteca receptora	Plusvalía	Incremento en 25 años por libro
Latín	34	474 reales	560 reales	86 reales	2,5 reales
	19 revalorizados	210 reales	347 reales		
Ciencias	10	89 reales	120 reales	31 reales	3,1 reales
	6 revalorizados	59 reales	92 reales		
XVII	141	2120 reales	2305 reales	185 reales	1,3 reales
	63 revalorizados	798 reales	1189 reales		

Por tanto, y según concluyen los anteriores recuentos, las obras hispanas con un mayor incremento de precio en 25 años serían las científicas, escritas en latín e impresas en el siglo XVII. En referencia a las más *devaluadas*, la historia, el castellano y los impresos en el siglo XVI serían los grupos más significativos.

Tabla 11 [Minusvalías en grupo hispano]

PRECIOS MÁS DEVALUADOS	Total libros	Biblioteca emisora	Biblioteca receptora	Minusvalía	Depreciación en 25 años por libro
	127	158 reales	107 reales	51	8,5 reales
Castellano	34 devaluados	1088 reales	879 reales		
	52	1098 reales	1101 reales	3 reales	2,8 reales
Historia	19 devaluados	717 reales	588 reales		
	18	490 reales	462 reales	28 reales	1,5 reales
XVI	7 devaluados	342 reales	288 reales		

Aquellas obras que mantendrían su precio invariable en mayor proporción serían las de letras en castellano y editadas en el siglo XVII.

Tabla 12 [Precios invariables]

PRECIOS INVARIABLES	Total libros	Precios
Castellano	40	368 reales
Letras	11	151 reales
XVII	45	418 reales

Para finalizar comprobaremos en la propia relación de libros, tal y como hicimos en el anterior análisis, cuáles son las obras concretas que más han aumentado y disminuido su valor dentro de este grupo formado por los libros editados en España. El libro más revalorizado sería los *Anales* de Martín Carrillo, editado en Zaragoza en el año 1634 y con una plusvalía tan solo de 30 reales.¹⁰ Una obra por tanto en castellano, de género histórico e impresa en el XVII. En este caso, únicamente se cumple la premisa cronológica.

Como más devaluada aparece la misma obra que reseñábamos en el análisis general anterior, la escrita por Franco Ramos del Manzano —en latín, jurídica y editada en Madrid en el siglo XVII— incumpléndose en este caso las premisas en su totalidad. Comprobamos que en este caso la más devaluada de todo el conjunto heredado y la del grupo formado por las obras impresas en suelo español coinciden en ser la misma obra.

Conclusiones

El estudio comparativo sobre precios de los dos conjuntos bibliográficos analizados nos arroja unos resultados generales claros de revalorización, con

¹⁰ Martín CARRILLO, *Anales y memorias cronológicas....*, Zaragoza, Hospital General de Nuestra Señora de Gracia, 1634.

claras tendencias alcistas, mas con una propensión moderada en la subida de valores. Por grupos analizados: cobran un mayor valor los libros en francés, impresos en el siglo XVII y de materia científica; los más devaluados serán las obras jurídicas, en castellano y editados en el siglo XVI; Invariables en su precio permanecerán en mayor porcentaje los escritos en castellano, del XVI y religiosos. En referencia al grupo concreto analizado de obras salidas de imprentas hispanas, en términos generales un mayor porcentaje de ellos elevan su valor, destacando en estos parámetros los latinos, de ciencias y del siglo XVII. Si atendemos al contexto histórico que encuadra nuestro análisis, hallamos una época de transición marcada por el cambio de centuria, una nueva situación política devengada por el cambio dinástico venido desde Francia, y una consiguiente entrada en España de nuevos valores y tendencias intelectuales llegados desde el país vecino y precursores por otro lado, de lo que será la Ilustración en plena centuria dieciochesca. Quizás en parte, todos estos hechos nos podría llegar a ratificar las tendencias observadas en nuestros resultados de análisis: un mayor interés por las obras escritas en francés –la lengua ilustrada por excelencia–; por los libros que contemplan las diversas ramas científicas; y por supuesto por los más recientes, aquellos que acaban de salir de las prensas, es decir los editados en la segunda mitad del XVII, las novedades editoriales, lo último. Y dejando aparte consideraciones propias, pues obviamente se ha tratado sobre una colección única y concreta, el objetivo de este estudio pretende en realidad alcanzar más amplias miras, imponiéndose en su realización un prisma que partiendo desde los datos objetivos de un caso concreto, trascienda hacia una idea más universal del asunto. Por tanto, además de esperar y desear que nuestras conclusiones aporten algo de luz a este tan interesante tema de la fluctuación de los precios en el mundo del libro antiguo, y a las técnicas de investigación en él empleadas, nuestro propósito último sería el de aspirar a que a través de la elaboración de otros estudios concretos que fueran en esta línea, se pudiesen en definitiva trazar las coordenadas de un plano genérico, el cual en cierto modo nos pudiese ir señalando, y desde una perspectiva más a sumar a otras, cuáles fueron las preferencias demandadas por el público lector de aquellos tan lejanos tiempos, y por ende, conocer más a fondo el mercado del libro impreso de la Edad Moderna.